



# METODOLOGÍAS ACTIVAS Y EVALUACIÓN POR COMPETENCIAS PARA UN CURRÍCULO ORIENTADO A MEJORAR PROCESOS DE APRENDIZAJE

Active Methodologies and Competency-based Assessment for a Curriculum Aimed at Improving Learning Processes.

*Jorge Luis Fuentes Gómez<sup>1</sup>*

Artículo de Revisión

## Resumen

La Educación exhorta múltiples cambios del orden administrativo y académico en beneficio de responder a las exigencias de la sociedad, en correspondencia, se hace pertinente el diseño de un currículo que favorezca el logro de la calidad académica; por tal razón, surge la propuesta curricular desde un enfoque por competencias. El presente documento define desde varios puntos de vista del concepto de competencia y establece la importancia que tiene un currículo por competencias para atender las necesidades educativas; para lo cual se definen características, metodología, prácticas pedagógicas, competencias, estrategias y procesos de evaluación como parte fundamental de la formación, considerando que brinda la oportunidad de mejorar el quehacer de los actores del proceso de enseñanza, a través del suministro de la información necesaria para la toma de decisiones, que apunten hacia la obtención de la calidad académica.

**Palabras Claves:** *Currículo, Competencias, Metodologías activas, Evaluación, Aprendizaje.*

---

1 Estudiante doctorado en ciencias de la educación Universidad UMECIT, magister en educación rural, licenciado en matemáticas y física; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0497-3390>, E-mail: Fuentes1104@gmail.com

## **Abstract**

Education calls for multiple changes in the administrative and academic field in order to respond to the demands of society. Correspondingly, the curriculum design that benefits the achievement of academic quality becomes pertinent; for this reason, the curricular proposal arises from a competency-based and socio-formative approach. This article describes characteristics, methodology, pedagogical practices, competencies, strategies, and evaluative processes that are defined as a fundamental part in the training. Considering that it provides the opportunity to improve the work of the actors in the teaching process, through the provision of the necessary information for decision-making, with the purpose of explaining its relation to academic quality.

***Keywords:** Curriculum, Competencies, Active methodologies, Evaluation, Learning.*

## **Introducción**

La formación por competencias al igual que cualquier proceso educativo requiere de un diseño curricular integrado por diversos aspectos, como son: la fundamentación, los fines, objetivos, propósitos, el tipo de egresado que se quiere, la estructura curricular, la organización de contenidos, la forma como se evalúa, la estructura y organización académica. Es a partir de la organización del currículo, donde se ofrecen las herramientas y espacios académicos para que docentes y estudiantes adquieran las competencias necesarias que les permitan atender las exigencias de la sociedad. Desde allí se analiza y reflexiona sobre las características del contexto del educando y de los recursos; la definición tanto explícita como implícita de los fines y objetivos educativos, la especificación de los medios y los procedimientos propuestos para asignar racionalmente “los recursos humanos, materiales, informativos, financieros temporales y organizativos” (Aguilar y Vargas, 2011) de tal manera que se logren los fines propuestos.

La necesidad del desarrollo de competencias que atiendan las demandas de esta sociedad cambiante e influenciada por nuevos artefactos tecnológicos que permiten el mayor acceso a información, cambian de cierto modo los roles de los docentes y de los educandos, los cuales según el enfoque constructivista son entes activos de su proceso formativo con el apoyo de metodologías activas, que según Galves (2013) facilitan la interacción del estudiante con su propio aprendizaje, conllevando a la adquisición



de competencias definidas en los objetivos de aprendizaje del currículo establecido para cada área de formación.

Los procesos de enseñanza, mediados por diversas metodologías materializan el currículo, para dar seguimiento a todos estos procesos se hace necesario evaluar de forma continua, lo cual permite la toma de decisiones, que apunten hacia la obtención de la calidad educativa. Entonces la evaluación es un proceso fundamental en los procesos educativos, el cual debe estar integrado al sistema formativo considerando que ésta brinda la oportunidad de mejorar el quehacer de sus actores, a través del suministro de la información necesaria para la toma de decisiones. La evaluación es la brújula que va indicando si se lleva la dirección y velocidad adecuada hacia los objetivos de aprendizaje que se quieren alcanzar (Arribas, 2017).

A partir de lo anterior se analizan los siguientes interrogantes ¿Cómo se pueden mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje a partir del currículo? ¿Qué tipos de metodologías son pertinentes a las necesidades educativas actuales? ¿Cómo la evaluación facilita el mejoramiento continuo de los procesos? Para dar respuesta a estas controversias se realizó una revisión documental científica, conceptual y aplicada, sobre los elementos que componen un currículo por competencias, partiendo del concepto de competencia, seguido de los procesos de enseñanza aprendizaje, las metodologías activas contemporáneas y la evaluación por competencia, dejando como resultado una mirada no tradicional de mediaciones de los aprendizajes, respondiendo a necesidades y potencialidades del contexto y sus participantes.

## **Contenido:**

### ***Competencia***

El concepto de competencia visto de manera espontánea representa asociaciones de rivalidad por querer ser los pioneros en alcanzar metas, sean estas de productividad, eficiencia y efectividad en servicios, actividades físicas o pericia, aptitud o idoneidad para hacer una acción determinada, que dentro del campo educativo ha tenido movimientos de construcción donde el aporte de diferentes disciplinas y su conceptualización se considera sustancial dada su aplicabilidad en el campo de la formación integral humana y como esta puede intervenir significativamente en las transformaciones sociales y los cambios vertiginosos que la globalización y las tecnologías han evidenciado en su hilo histórico.



En este mismo sentido, el concepto de competencia está relacionado con la combinación de habilidades, capacidades personales, movilización de saberes y desempeño eficaz y eficiente, (Arévalo y Juanes, 2022 ), que al ser integradas se define como las acciones que demuestra el ser humano en sus interacciones con contextos socioculturales, disciplinares y específicos, asociadas a lo que las personas están en capacidad de ejecutar, su grado de preparación y las aptitudes, habilidades y destrezas que deben implementar en la ejecución de tareas complejas (Maldonado, 2010). Es decir, lo que cada individuo es capaz de hacer según la situación en la cual se encuentre de acuerdo con el área de su interés “las competencias son un complejo de capacidades integradas en diversos grados, que la educación debe promover en las personas para que puedan desempeñarse como sujetos autónomos, conscientes, y responsables en diferentes escenarios, contextos de la vida social, personal y profesional” (Campos y Chinchilla, 2009, p. 12) de tal manera que cada uno sea responsable de sus acciones, fortalecimiento de los procesos a los cuales se enfrenta.

Por su parte, Perrenoud (2008), define a la competencia como un conjunto de saberes, experiencias, habilidades y actitudes que mueven de manera integral a una persona en su actuar con las realidades de diversos contextos, donde la articulación del saber cognitivo, emocional y comunicativo posibilita una participación y construcción de sociedad (Zubiría, 2005), que sea generadora de transformaciones que beneficien a la población. Dando como resultado según Le Boterf (2001), el saber actuar apropiadamente en contextos particulares usando una elección, movilización y combinación de recursos pertinentes, integrando el saber conocer, el saber hacer y el saber ser y convivir.

Así mismo, todas estas miradas conceptuales de competencia nos permiten definirla como un conjunto de acciones sistemáticas que integra y aplica de manera creativa, recursiva y flexible diversos saberes, habilidades, destrezas y actitudes en situaciones concretas, específicas, rutinarias y contextuales, desde configuraciones cognitivas, emocionales, de mejoramiento continuo y autoaprendizaje, con un sentido ético y humano en función de transformar realidades y resolver problemas inherentes al individuo y al entorno social.

## **Currículo por Competencias**

En aras de hacer frente a las demandas actuales que presenta la sociedad, producto de los cambios vertiginosos, incluido el fenómeno de la globalización, el sector educativo se destaca como eje transversal que





posibilita la consecución de transformaciones pertinentes, que permitan responder a estas exigencias. Ante la situación referenciada, surge el enfoque fundamentado en el desarrollo de competencias siendo este “un proceso de enseñanza y aprendizaje que está orientado a que las personas adquieran habilidades, conocimientos y destrezas empleando procedimientos o actitudes necesarias para mejorar su desempeño y alcanzar los fines de la organización y/o institución” (Cejas et al., 2019, p. 95). Es decir, se pretende bajo esta visión, egresados con conocimientos del orden declarativo, procedimental y actitudinal que les permitan un mejor desempeño y así poder inscribirse de forma propicia en su interacción social, laboral y contextual.

De conformidad con la reflexión expuesta, se debe optar por el diseño de currículos bajo la perspectiva por competencias, donde cada uno de los miembros involucrados aporte significativamente desde su rol; y así, contribuyan en la obtención de los objetivos de formación planeados. Así mismo, este enfoque posee ciertos aspectos que lo distinguen y son de gran significancia, entre los cuales se encuentran, el análisis contextual, la configuración del perfil de egreso teniendo en cuenta las competencias generales y específicas, selección de contenidos desde los créditos académicos, las estrategias de enseñanza y de aprendizaje, y los procesos de evaluación acordes con las competencias planificadas (Navas y Ospina, 2020).

En este sentido, todo proceso educativo requiere de un diseño curricular compuesto por diferentes aspectos como son la fundamentación, los fines, objetivos, propósitos, el tipo de egresado que se persigue, la estructura curricular, la organización de contenidos, la forma como se evalúa, la estructura y organización académica. A partir de la organización del currículo, se ofrecen las herramientas y espacios académicos para que docentes y estudiantes adquieran las competencias necesarias que les permitan atender las exigencias de la sociedad, conllevando a la renovación de la escuela; por lo tanto, debe darse una participación activa de los distintos actores del proceso educativo.

Por su parte, Aguilar y Vargas (2011) consideran que el currículo debe incluir el análisis y reflexión sobre las características del contexto del educando y de los recursos; la definición tanto explícita como implícita de los fines y objetivos educativos y la especificación de los medios y los procedimientos propuestos para asignar racionalmente todos los recursos necesarios, de tal manera que se logren los fines propuestos. Sthenhouse (2013), plantea que el currículo implica una traslación psicopedagógica

de conocimiento cuya barrera es superar la brecha que existe entre la intencionalidad del currículo y los mecanismos para hacerlo operativo.

Por consiguiente, la formación de los docentes debe ir de la mano con la planificación y desarrollo del currículo, para que el docente pueda desarrollar nuevas habilidades relacionadas con las concepciones del conocimiento y del aprendizaje. Zabalza (2016), plantea que es necesario que los docentes conozcan el currículo, si se quiere que lo enseñado tenga sentido, además deben distinguir, cuál es su aporte en lo que se quiere construir; por ello, deben orientar su labor, hacia la formación de un estudiante que posea las competencias definidas por el sistema educativo de su país; asimismo, tener en cuenta las consideraciones propias que se dan en su contexto.

## **Procesos de Enseñanza-Aprendizaje**

Hoy en día se hace necesario pensar las acciones pedagógicas que los docentes median en su actuar educativo, dado los cambios y conductas de los estudiantes de esta era, además de las innovaciones y transformaciones evidenciadas en la actualidad, lo que incide a la reflexión de estrategias, técnicas, actividades o pautas de enseñanza que orientan los docentes en sus intervenciones educativas para facilitar el aprendizaje. El sentir, pensar y actuar que envuelve la educación es comprendida desde diversas teorías educativas interpretando el saber “cómo somos”, qué factores revelan la interacción, comunicación y participación y cómo se aprende para saber cómo educar.

La forma de cómo ocurre el aprendizaje es de vital trascendencia para facilitar cambios en lo que la gente conoce o hace, y que son las teorías de aprendizaje las que brindan las herramientas para ser viabilizados. Lozano (2007), establece que el aprendizaje implica la comprensión y aplicación de conceptos abstractos mediante el uso de las habilidades intelectuales superiores, por ello, se requiere de una cuidadosa planificación orientada a conseguir que el aprendiz además de conocer lo que se le enseña, lo comprenda y en algunos casos lo aplique; suscitando un aprendizaje significativo, debido a que el educando le ve utilidad a lo que está aprendiendo.

Marquéz (2001) plantea que el proceso de enseñar tiene como fin lograr que los estudiantes se apropien de ciertos conocimientos, y las actividades de enseñanza que realizan los profesores están inevitablemente unidas a los procesos de aprendizaje. Es así que el objetivo que persiguen los docentes y estudiantes siempre consiste en el logro de determinados aprendizajes





y la clave del éxito está, en que los estudiantes puedan y quieran realizar las operaciones cognitivas convenientes para ello, interactuando con los recursos educativos a su alcance y evidenciando cambios en la conducta con respecto a la apropiación de un nuevo conocimiento, teniendo como instrumento la evaluación.

Con relación a la forma como se generan los procesos de aprendizajes existen diversas teorías que han realizado importantes aportes en la educación, a continuación, se describirán algunas con enfoque constructivista, en donde el estudiante es quien construye sus conocimientos a partir de las mediaciones que el docente pone a disposición del proceso. En la teoría de aprendizaje de Piaget, se considera que el aprendizaje es un proceso que sólo tiene sentido ante situaciones de cambio, lo que quiere decir que aprender es adaptarse a nuevas situaciones que se presenten, reestructurando esquemas mentales y adaptaciones al cambio. Bertrand (2015).

Dentro de estas teorías constructivistas cabe mencionar el Aprendizaje Significativo, cuya principal característica se centra en que las nuevas ideas se relacionan con las existentes en la estructura cognitiva de forma sustantiva, no arbitraria y el estudiante debe tener una disposición o actitud favorable para poder extraer el significado y poseer los conocimientos previos o conceptos pertinentes. El aprendizaje significativo propuesto por Ausubel, quien, influenciado por los aspectos cognitivos de la teoría de Piaget, afirma que ocurre cuando el material se presenta en su forma final y se relaciona con los conocimientos anteriores de los alumnos (Zarza, 2009).

Alvarado et al, (2017), señalan que el aprender de forma significativa es aprender con sentido, razón por la cual los docentes deben lograr que los aprendizajes a desarrollar en los alumnos sean realmente significativos. Para esto se debe utilizar los conocimientos previos del alumno con el fin de construir un nuevo aprendizaje, en donde el docente se convierte sólo en el mediador entre los conocimientos y los alumnos, participando en lo que aprenden; pero para lograr la colaboración del alumno se deben crear estrategias que permitan que el alumno se halle dispuesto y motivado para aprender, he aquí la importancia del currículo.

Del mismo modo, los aportes de Jerome Bruner desde el Aprendizaje por descubrimiento en el contexto educativo pueden ser empleados en cualquier nivel; donde, son los estudiantes quienes construyen sus conocimientos y el docente brinda y recrea espacios de aprendizaje a los estudiantes, para que aprendan por sí mismos (Bruner, 1966). Este principio, invita al docente a implementar estrategias que beneficien al estudiante, el uso de habilidades de indagación e investigación, y así,



poder adquirir aprendizajes significativos, Medina et al, (2019). Teniendo en cuenta los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje.

Ahora bien, en el descubrimiento guiado, el estudiante en su rol activo interactúa de forma directa con objetos, posibilitando un mejor estudio de este y generando transformaciones en él, haciendo uso de habilidades de búsqueda, exploración y análisis Eleizalde et al.,( 2010), que propician aprendizajes significativos que pueden ser aplicados en la solución de problemáticas del contexto. Lo cual, incita la curiosidad y deseo de aprender en los estudiantes, como también a ser autónomos y relacionar lo aprendido en diferentes contextos (Good y Brophy, 1995).

Son muchas las teorías de enseñanza aprendizaje que han acompañado la cinemática educativa y una variedad de áreas, disciplinas y ciencias que se han preocupado por aportar significativamente desde sus epistemologías e hipótesis que han permitido comprender qué tipos de mediaciones se llevan al aula con la intención principal de generar aprendizaje. Hoy existe otro aporte científico para comprender cómo se aprende desde el conocimiento del cerebro, sus condiciones, sus respuestas a diferentes estímulos, escenarios y experiencias de aprendizaje. La neurociencia al tener como objeto principal el estudio del sistema nervioso y en particular en cómo la actividad del cerebro se relaciona con la conducta y el aprendizaje ayuda a entender mejor los procesos de aprender de nuestros alumnos y en consecuencia a enseñarles de manera más apropiada, efectiva y agradable, mediante un proceso de conexiones que regula el cerebro haciéndolas estables en el tiempo, propiciadas por las experiencias de aprendizaje, las estimulaciones y emociones sensoriales y cognitivas (Román y Poenitz, 2018).

La neurociencia al estar enfocada en interpretar como aprende el cerebro permite comprender qué tan eficiente son las teorías pedagógicas y de aprendizaje para llevarlas al aula, además de identificar las posibles causas de su efectividad y que se deben integrar desde los componentes cognitivo y emocionales para optimizar el diseño de estrategias a partir de los procesos mentales del cerebro tales como; el pensamiento, la memoria, la atención y procesos de percepciones complejas en función de mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje (Araya y Espinoza, 2020).

Según lo anterior, Valerio et al, (2016) Citado por (Araya y Espinoza, 2020), fundamenta este concepto como prácticas que investigadores proponen a la hora de mediar aprendizajes asociadas a la neurociencia; para analizar los factores que intervienen a nivel cognitivo para que la persona genere respuestas. Para al iniciar con la atención de los educandos es necesario considerar un “continuo de ciclos y patrones dado que esta varía entre



los 10 y 20 minutos” (Tokuhamu, 2011), por lo anterior se considera pertinente utilizar pausas en los niveles de atención que den tiempo de asimilar cada nuevo aprendizaje, en cuanto a la memoria y motivación, están correlacionadas con las emociones positivas, ellas activan el hipocampo -que está relacionado con la memoria y el aprendizaje, además de mantener la curiosidad y motivación.

Para lo anterior se medían actividades placenteras que reduzcan el estrés y propicien la curiosidad y perseverancia, además de la repetición en distintos escenarios. Otra acción que propicia mejora en los procesos cognitivos es la actividad física dado que genera flujo sanguíneo cerebral, cambios en la liberación de neurotransmisores, cambios estructurales en el sistema nervioso central y altos niveles de excitación (Hernández y Portolés, 2016), por otra parte, el desarrollo de aprendizaje a través de estrategias colaborativas y cooperativas hace gran referencia a las neuronas espejo, estas permiten comprender las posturas emocionales de las otras personas.

Para activarlas es pertinente el trabajo entre pares, el cambio de roles, las imitaciones y planteamiento de posibles soluciones a situaciones de tipo relacional, sean estos entre estudiantes o estudiante docente, puesto que las neuronas espejo presentan mucha utilidad para el mejoramiento de la convivencia escolar, aquí está la importancia de creación de estrategias que generen climas emocionales positivos en el aula, para reforzar el aprendizaje compartido, desde las experiencias individuales hacia el aprendizaje cooperativo.

Otro aporte significativo que hace la neurociencia para la comprensión y mejora de los procesos de enseñanza aprendizaje lo hace Caine (1997), al considerar tres elementos que se deben interactuar en el aula como son; crear entornos de aprendizaje que sumerjan totalmente a los alumnos en una experiencia educativa; eliminar el miedo en los alumnos, mientras se mantiene un entorno muy desafiante y permitir que el alumno consolide e interiorice la información procesando activamente.

El cerebro al poder interactuar con diferentes partes del cuerpo humano favorece el aprendizaje desde diferentes medios como la atención, percepción, memoria, emociones, pensamiento, lenguaje, lógica entre otras, y cada persona según Howard Gardner tiene desarrollada una inteligencia particular que lo diferencia. Existe una variedad cognitiva que el ser humano puede desarrollar mediante estímulos al cerebro principalmente desde las emociones, convirtiéndose estas en los principales motivantes en la participación de los estudiantes en los procesos de enseñanza aprendizaje.



Las inteligencias múltiples invitan a entender que las capacidades, habilidades y combinación, de las diferentes inteligencias son distintas en cada individuo y no todos los alumnos tienen los mismos centros de interés ni aprenden de la misma manera (Campos, 2010), lo que invita a contemplar dentro las mediaciones de aprendizaje una diversidad de alternativas, acciones o tareas que le permita al estudiante a partir de sus saberes, potencialidades, motivaciones y necesidades llegar a alcanzar aprendizajes que desde la homogeneidad de experiencias educativas no puede lograr.

El comprender las diferentes formas de ser inteligentes en función de los estilos de aprendizaje permite inferir que los estudiantes muestran más habilidades en un área que en otra y como la inteligencia implica la adquisición de nuevos conocimientos atendiendo a diversos sistemas de procesamiento de la información, por ejemplo el visual, auditivo, kinestésico entre otros, el activar cada sistema de representación pone en juego una inteligencia u otra con el fin de estimularlas, proporcionando recursos que permitan adquirir habilidades de pensamiento como herramientas que medien el aprender a aprender, teniendo en cuenta la diversidad de sistemas de representación.

## **Metodologías Activas**

Las nuevas generaciones que integran una comunidad educativa experimentan una acelerada movilidad de información y procesos de comunicación que precisa la necesidad del desarrollo de competencias que administren de manera crítica, reflexiva, concreta y productiva dicha información al momento de ser apropiadas, compartidas y aplicadas según las situaciones que experimenten en sus rutinas educativas, laborales y sociales. Lo anterior refleja una mirada diferente de vivenciar el acto educativo y propone incorporar nuevas estrategias para mantener y aumentar la calidad y pertinencia de los procesos de enseñanza aprendizaje en esta sociedad globalizada.

El reconocer que la educación tradicional de acumulación está convertida en fósil y la actual concepción educativa al responder a las necesidades, intereses y potencialidades de los educandos siendo protagonistas de su propio aprendizaje, convierte las metodologías activas en el principal referente de mediación de aprendizaje, pronunciadas estas como métodos, estrategias y técnicas que aplica el docente para convertir el proceso de enseñanza aprendizaje en tareas, actividades o acciones que promuevan la





participación activa y produzca su aprendizaje de una forma constructiva, cooperativa e interactiva (Asunción, 2019).

Granados et al. (2020), define las metodologías como el conjunto de estrategias que direccionan y facilitan aprendizaje significativo y profundo del estudiantado, por medio de la convicción del reconocer al estudiante como el centro del aprendizaje, es decir, la metodología activa se refiere a todas aquellas didácticas que conducen a un conjunto de actividades, acciones y tareas organizadas y correlacionadas al cómo el educando percibe, estructura, memoriza, aprende y soluciona problemas, con el objetivo de involucrarlos en su propio proceso de aprendizaje.

Cabe resaltar que las metodologías activas tienen en común, que el aprendizaje está centrado en el estudiante y tiene responsabilidad de su propio aprendizaje, al mismo tiempo que desarrolla su autonomía e independencia. Esta concepción de aprendizaje cambia el enfoque donde el docente es quien tiene el conocimiento y se los trasmite a los estudiantes, quienes reciben estos nuevos conocimientos de forma pasiva. En este tipo de metodologías, los estudiantes participan activamente en la planificación, elección de los contenidos, la forma de apropiación de los nuevos conocimientos y cómo se llevarán a cabo los procesos de evaluación. Es así que los procesos de aprendizaje dependen de las necesidades y habilidades de cada estudiante en particular. Entonces, en un proceso de aprendizaje centrado en el estudiante este tiene un rol activo, y su interacción con el conocimiento no se limita a la reproducibilidad sin sentido de las ideas expuestas por su maestro (Serna y Díaz, 2013). En correspondencia con lo expuesto, a continuación, se detallan algunas metodologías activas pertinentes en la educación que contribuyen al enfoque por competencias

La estrategia activa “Estudio de casos” acerca realidades concretas y específicas a los ambientes de aprendizaje, proporcionando una serie de casos que representan situaciones problemas, prácticas, proyecciones futuras entre otras, en función de involucrar al estudiante a comprender las experiencias o plantear soluciones viables dentro de un recorrido de acciones de tipo individual y grupal, para desarrollar y mejorar las habilidades de los estudiantes. Para lo anterior el docente diseña o recopila el caso según los aprendizajes por alcanzar, lo presenta, facilita y motiva a sus posibles soluciones con acciones de tipo cooperativas y colaborativas. El estudiante debe diagnosticar, analizar, reflexionar y evaluar críticamente la situación ostentada, revisar contenidos, las estrategias utilizadas, proponer algunas alternativas de solución a los problemas y desarrollos que presente el caso. (Serna y Díaz, 2013).

Otra técnica educativa de pedagogías activas es el “Aprendizaje Basado en problemas” que utiliza como vehículo los problemas complejos y específicos de la realidad para promover el aprendizaje, teniendo como recorrido la presentación del problema, identificación de las necesidades de aprendizaje, búsqueda de información necesaria y regresó nuevamente al problema, (Serna y Díaz, 2013). Este aprendizaje tiene como características la conectividad con los conocimientos previos, promover el trabajo cooperativo en la solución del problema, la motivación, comprensión profunda de conceptos, toma de decisiones lógicas y argumentadas; donde el docente presenta la situación problema, asocia con ejemplos, asesora, facilita información y hace parte del grupo de estudio. Los estudiantes conceptúan y evalúan sus necesidades de aprendizaje, Investigan, plantean hipótesis y trabajan individual y grupalmente en la solución del problema.

Una metodología activa que cambia las acciones educativas en el aula y el trabajo en casa, en función de aprovechar tiempos de trabajo educativos en la escuela es el “aula invertida”, aquí los alumnos estudian y se preparan en casa, para posteriormente, aclarar dudas, comprender conceptos y hacer sus tareas en el aula, apoyándose de diversos recursos educativos como guías, plataformas y herramientas tecnológicas, con un profesor cuyo rol sea facilitar el acceso a la información y guiar a sus alumnos en el proceso de aprendizaje. Este enfoque de aprendizaje activo permite que el alumno pueda obtener información en un tiempo y lugar que no requiere la presencia física del profesor, comprometiendo al estudiante en la construcción autónoma de aprendizaje, socialice e integre a su realidad. El aula invertida permite también, que el profesor dé un tratamiento más personalizado y, cuando se realiza con éxito, abarca todas las fases del ciclo de aprendizaje, (Vidal et al, 2016).

Otra metodología de las más usadas es el debate, la cual consiste en proponer un tema, para que los estudiantes den sus puntos de vista, según Asunción (2019), el debate se lleva a cabo a través de una conversación estructurada, donde los educandos exponen sus puntos de vista, lo cual desarrolla habilidades de argumentación, para indagar en temas no conocidos y habilidades de presentación en público. Para realizar, un debate es importante definir un tema, buscar información sobre éste en fuentes confiables y entregar material de apoyo; además de tener dos grupos de discusión, uno a favor y otro en contra. El rol del docente es de moderador, asignar las normas, roles, tiempos y turnos, es quien realiza la organización interna del grupo definiendo funciones y responsabilidades. En esta metodología el estudiante se convierte en el protagonista de su propio aprendizaje, considerando que durante el transcurso del debate





expondrá la información que han consultado, estudiado y apropiado con el fin de tener argumentos a favor o en contra del tema que se está debatiendo.

Por otra parte, si consideramos la incorporación de las TIC como herramientas mediadoras de aprendizaje, motivando a los nativos tecnológicos en la participación interactiva de manera sincrónica y asincrónica, propiciando un ambiente de aprendizaje digital donde las metodologías activas como el debate llevan el aula, los textos, el tablero, cuadernos y lápices a los dispositivos digitales, haciendo uso de plataformas como el blog, la página web, el foro entre otros. Para esto el docente debe poseer un papel de creador, guía, orientador, que propone actividades, brinda recursos para resolver tareas, y las actividades dentro y fuera de clases, y orienta documentos adicionales (Delgado y Medina, 2019).

## **Evaluación por Competencias**

La evaluación por competencias es un proceso integral de aprendizaje y construcción de conocimiento desde una herramienta práctica que involucra diversidad de instrumentos y agentes educativos, y explica las relaciones de diseño, prácticas pedagógicas y resultados obtenidos para aportar en la mejora continua de los aprendizajes, estableciendo criterios que evidencian logros obtenidos por los estudiantes, docentes y unidades educativas que buscan mejorar de manera continua, “ya sean institucionales, curriculares, organizativos y pedagógicos” (Ríos y Herrera, 2017).

Así mismo, la evaluación por competencias al tener como características la franquicia de los procesos y no los resultados finales y las capacidades que los sujetos deben poseer para enfrentar el mundo real, es la que integra el currículo, la práctica y la misma evaluación, replanteando lo que debe ser aprendido y puesto en práctica, en función de estimular de manera significativa el desarrollo de los aprendizajes y participación activa, reflexiva y reguladora de los educandos, con respecto a la evolución de las habilidades y destrezas adquiridas, Gómez y Knust, (2009), además de permitir a los docentes realizar reflexiones sobre sus propias prácticas pedagógicas en aras de identificar, reformular y potenciar los procesos de aprendizaje.

En este orden de ideas, la evaluación por competencias, certifica los aprendizajes alcanzados por los estudiantes, basados en el análisis de sus desempeños evidenciados en las tareas o solución de problemas asociados



principalmente a su contexto, y si a esta se articula desde un enfoque formativo que tiene como fin contribuir oportunamente al mejoramiento de los aprendizajes, es decir, evaluar por competencias desde una mirada formativa significa mejorar y aprender desde la realimentación, el cual propone un retorno que permite reflexionar los logros y dificultades, que para el docente responde a sus estrategias de enseñanza y para el estudiante réplica en sus estrategias de aprendizaje.

Ahora bien, según Elola y Toranzos (2000) la evaluación de los aprendizajes bajo el enfoque por competencias posee cinco características esenciales que favorecen su mejor comprensión e implementación, las cuales se detallan a continuación:

- a. La búsqueda de indicios, relacionados con toda la información que contiene aquellas características adscritas a los procesos o factores de más complejidad que serán evaluados.
- b. La forma como se registra y analiza la información, a través de unos instrumentos bien elaborados y pertinentes que favorezcan el desarrollo de un proceso evaluativo adecuado.
- c. La elaboración de criterios, como una característica con grado de dificultad importante en su creación metodológica y de más oposición en el proceso evaluativo. Dado que, se puede enfocar al reduccionismo basado en una acción del orden normativo, con el propósito de satisfacer o no una norma específica. Así mismo, se puede enfocar en la omisión de estos, conllevando a un proceso evaluativo inadecuado, en donde no es posible desarrollar un análisis comparativo.
- d. La construcción de juicios de valor, asociados a la característica anterior, como factor diferenciador en el proceso evaluativo, que permite valorar y comprender los criterios a evaluar, lo cual contribuye a distinguir la evaluación de otros procesos similares.
- e. La toma de decisiones se torna vital e inseparable en todo proceso evaluativo, y a su vez lo distingue de otros procesos de indagación organizada y planificada. Por tanto, estas le dan sentido a la evaluación, permitiéndole mejorar el proceso.

Raven (2018) señala tres características fundamentales que no pueden faltar en la evaluación por competencias, dentro de las cuales se encuentran: el interés por los resultados, su clara interpretación y el enfoque en el perfil académico del que aprende. Además, la evaluación de los aprendizajes por competencias constituye la actividad que valora procesos y resultados de los aprendizajes, en función de situar, contribuir y transformar prácticas



educativas y evaluativas con el objetivo de fortalecer significativamente los aprendizajes. Hincapié y Clemenza (2022), de ahí la importancia de los actores educativos con capacidades de tomar decisiones que permitan la transformación de sus procesos

## Conclusiones

En aras de transformar la óptica tradicional de repetición y reproducción de conocimientos, hacia la construcción de los mismos por parte de los estudiantes, y el logro de la calidad académica en el ámbito de la Educativo, se hace imprescindible la construcción de un currículo basado en el enfoque por competencias, apoyado en el empleo de metodologías activas apropiadas y el uso de las TIC y sus respectivos niveles de integración, donde el docente centre el proceso educativo en el aprendizaje y propicie enfoques de aprendizaje profundo, que favorezcan la consecución de un perfil de formación de los egresados en concordancia con las demandas de la sociedad, contribuyendo a un mejor desempeño en el contexto profesional y laboral.

Bajo este contexto, el proceso de enseñanza aprendizaje se torna de gran importancia, el primero es un proceso personal, el de aprender, donde cada persona lo hace a su estilo y ritmo; y en el segundo, de enseñanza, se presentan todas las facilidades para que el alumno pueda aprender. Es decir, el docente cuando trata de enseñar facilita a través de diversas actividades el aprendizaje a los estudiantes. Para esto, se debe crear y presentar acciones que integren los componentes cognitivos y emocionales en función de optimizar el diseño de estrategias motivantes que despierten el interés, centren la atención, y realicen procesos mentales de percepciones complejas, además de conocer cómo somos, para saber cómo se aprende a partir de nuestras emociones, voluntades y raciocinio y las teorías de aprendizaje que diferentes ciencias aportan para facilitar el aprender de los educandos.

Por consiguiente, la comprensión del cómo enseñar a partir del cómo aprenden y el conocer de la diversidad de teorías de aprendizaje contemporáneas y científicas conducen a que el estudiante sea el centro del proceso de aprendizaje, siendo protagonistas de manera participativa y autónoma, justificando lo anterior, la pertinencia del uso de las metodologías activas en la mediación de los aprendizajes. Estas metodologías consideran una variedad de métodos, estrategias y técnicas que convierten el proceso de enseñanza aprendizaje en tareas, actividades o acciones que promuevan la participación activa y produzca su aprendizaje



de una forma constructiva, cooperativa e interactiva y que, al articularse con las TIC, facilita la posibilidad de que los educandos accedan a la información, la organicen y la puedan presentar en diversos formatos, además permite un mayor dinamismo en las clases, con el fin de despertar el interés y crear nuevos ambientes, logrando que los estudiantes asuman roles en los que se comprometen, aún más, con sus propios procesos de aprender, se convierten en autogestores, mejorando así su compromiso de responsabilidad frente al desarrollo de actividades relacionadas con su formación para la vida.

Como en todo proceso de aprendizaje, la evaluación es parte fundamental, se debe considerar que en los sistemas educativos actuales no solamente se evalúa al estudiante, sino también a los educadores y a las instituciones prestadoras del servicio educativo. Por tanto, es un proceso necesario si se quiere una educación de calidad, debido a que brinda la posibilidad de corregir los errores que se presenten dentro de los procesos de enseñanza; en síntesis, se puede decir que la evaluación es un proceso continuo e integrador que favorece el desarrollo de competencias, por lo cual hay una estrecha relación entre evaluación y calidad; y en la práctica docente difícilmente se puede dar la una sin la otra, pero se debe tener claro que evaluar no es igual a medir o calificar.

## Referencias

- Aguilar, E. & Vargas, J. (2011). Planeación educativa y diseño curricular: Un Ejercicio De Sistematización. Asociación Oaxaqueña de Psicología A. C. / Centro Regional de Investigación en Psicología. [https://eduvirtual.cuc.edu.co/moodle/pluginfile.php/612403/mod\\_resource/content/1/Planeaci%C3%93n%20Educativa%20y%20Dise%C3%B1o%20Curricular.pdf](https://eduvirtual.cuc.edu.co/moodle/pluginfile.php/612403/mod_resource/content/1/Planeaci%C3%93n%20Educativa%20y%20Dise%C3%B1o%20Curricular.pdf)
- Alvarado Resendiz, J. L., García Munguía, M., & Castellanos López, L. Y. (2017). Aprendizaje Significativo En La Docencia De La Educación Superior. XIKUA Boletín Científico De La Escuela Superior De Tlahuelilpan, 5(9). <https://doi.org/10.29057/xikua.v5i9.2239>
- Araya, S & Espinoza, L. (2020). Aportes desde las neurociencias para la comprensión de los procesos de aprendizaje en los contextos educativos. Propósitos y Representaciones, 8(1). <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.312>
- Arévalo coronel, J. P., & Juanes Giraud, B. Y. (2022). La formación de competencias desde el contexto latinoamericano. Revista Universidad





- y Sociedad, 14(1), 517. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2583/2530>
- Arribas, J. (2017). La evaluación de los aprendizajes. Problemas y soluciones. Universidad de Valladolid. Revista profesorado. Vol. 21, N° 4. <http://hdl.handle.net/10481/49036>
- Asunción, S. (2019). Metodologías Activas: Herramientas para el empoderamiento docente. Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0, 7(1), 65–80. <https://doi.org/10.37843/rted.v7i1.27>
- Bertrand, R. (2015). La Teoría del Aprendizaje de Jean Piaget. <https://psicologiyamente.com/desarrollo/teoria-del-aprendizaje-piaget>
- Bruner, J. (1966). Toward a Theory of Instruction. Harvard University Press.
- Caine, R.N. & Caine, G. (1997). Education on the Edge of Possibility. Alexandria, VA: ASCD. <https://archive.org/details/educationonedgeo00cain/page/n9/mode/2up>
- Campos, A. (2010). Neuroeducación: Uniendo las neurociencias y la educación en la búsqueda del desarrollo humano. La Educación. Revista digital, 143, 1-14. <http://kdoce.cl/wp-content/uploads/2017/10/DOC1-neuroeducacion.pdf>
- Campos, J. & Chinchilla, A. (2009). Reflexiones acerca de los desafíos en la formación de competencias para la investigación en educación superior. Actualidades Investigativas en Educación, 9(2), 1-20. <http://revista.inie.ucr.ac.cr/ediciones/controlador/Article/accion/show/articulo/reflexiones-acerca-de-los-desafios-en-la-formacion-de-competencias-para-la-investigacion-en-educacion-superior.html>
- Cejas, M. F., Rueda, M. J., Cayo, L. E., & Villa, L. C. (2019). Formación por competencias. Reto de la Educación Superior. Revista de Ciencias Sociales (Ve), XXV(1), 94-104. <https://www.redalyc.org/journal/280/28059678009/28059678009.pdf>
- Delgado, J., & Medina, N. (2019). Blog educativo como herramienta para el aprendizaje de la derivada en estudiantes universitarios. Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social, 26(13), 28-53. <http://ojs.urbe.edu/index.php/redhecs/article/view/3118/4050>
- Eleizalde, M., Parra, N., Palomino, C., Reyna, A., & Trujillo, I. (2010). Aprendizaje por descubrimiento y su eficacia en la enseñanza de la Biotecnología. Revista de Investigación, (71), 271-290. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376140386013>

- Elola, N., & Toranzos, L. (2000). Evaluación educativa: Una aproximación conceptual. La Muralla. <https://idoc.pub/documents/evaluacion-educativa-elola-toranzospdf-d47ew7o3gyn2>
- Galves, E. (2013). Metodología activa, favoreciendo los aprendizajes. <https://web.archive.org/web/20170712215543/http://lainfotecasantillana.com/wp-content/uploads/2013/11/CUADERNO-DE-APOYO-1.pdf>
- Gómez, S & Knust, R. (2009). La Evaluación con Enfoque por Competencias: ¿se implementa realmente la evaluación por competencias? Revista electrónica de desarrollo de competencias, 1(3), 104-125. <https://research.tue.nl/en/publications/la-evaluaci%C3%B3n-con-enfoque-por-competencias-se-implementa-realment>
- Good, T. & Brophy, J. (1995). Introducción a la Psicología del Aprendizaje. Psicología Educativa Contemporánea. Mc Graw-Hill.
- Granados Romero, J. F., Vargas Pérez, C. V., & Vargas Pérez, R. A. (2020). La formación de profesionales competentes e innovadores mediante el uso de metodologías activas. Universidad y Sociedad, 12(1), 343-349. [2218-3620-rus-12-01-343.pdf](https://doi.org/10.2218-3620-rus-12-01-343.pdf) (sld.cu)
- Hernández, G & Portolés, A. (2016). Recomendaciones de actividad física y su relación con el rendimiento académico en adolescentes de la Región de Murcia. RETOS, Nuevas Tendencias En Educación Física, Deporte y Recreación, (29), 100–104. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345743464020>
- Hincapié, N & Clemenza, C. (2022). Evaluación de los aprendizajes por competencias: Una mirada teórica desde el contexto colombiano. Revista de Ciencias Sociales (RCS) Vol. XXVIII, No. 1. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8297213>
- Le Boterf, G.(2001).La ingeniería de las competencias. Barcelona: Gestión 2000 [https://books.google.com.co/books/about/Ingeniería\\_de\\_las\\_competencias.html?id=SNRVAAAACAAJ&redir\\_esc=](https://books.google.com.co/books/about/Ingeniería_de_las_competencias.html?id=SNRVAAAACAAJ&redir_esc=)
- Lozano, A. (2007). Actualidades del diseño instruccional. <https://es.scribd.com/document/34934668/Actualidades-del-Diseño-Instruccional-M8>
- Maldonado, M. (2010). Currículo con enfoque de competencia 1ª. ed. -- Bogotá: Ecoe Ediciones. <https://docplayer.es/74720671-Miguel-angel-maldonado-garcia.html>
- Marquéz Graells, P. (2001). La enseñanza. Buenas prácticas. La motivación. Departamento de Pedagogía Aplicada, Facultad de Educación, UAB. <https://es.scribd.com/doc/101475944/LA-ENSEÑANZA-BUENAS-PRACTICAS-LA-MOTIVACION>





- Medina, J., Calla, G., & Romero, P. (2019). Las teorías de aprendizaje y su evolución adecuada a la necesidad de la conectividad. *Lex: Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Alas Peruanas*, 17 (23), 377-388. <http://dx.doi.org/10.21503/lex.v17i23.1683>
- Montenegro, A. (2003). ¿Son las competencias el nuevo enfoque que la educación requiere? *Revista Magisterio Internacional*, 1, 18.
- Navas, M. & Ospina, J. (2020). Diseño curricular por competencias en educación superior. *Revista Saber, Ciencia y Libertad*, 15(2), 195 – 217. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2020v15n2.6729>
- Perrenoud, P. (2008). Construir las competencias, ¿es darles la espalda a los saberes? *Red U. Revista de Docencia Universitaria*, número monográfico II “Formación centrada en competencias(II)”. [http://www.redu.m.es/Red\\_U/m2](http://www.redu.m.es/Red_U/m2)
- Raven, I. (2018). *La evaluación de los aprendizajes basados en competencias de la enseñanza*. Olmos
- Ríos, D & Herrera, D. (2017). Los desafíos de la evaluación por competencias en el ámbito educativo. *Educação e Pesquisa* Published by Universidade de São Paulo, Faculdade de Educação. [https://www.researchgate.net/publication/318716267\\_Los\\_desafios\\_de\\_la\\_evaluacion\\_por\\_competencias\\_en\\_elambito\\_educativo](https://www.researchgate.net/publication/318716267_Los_desafios_de_la_evaluacion_por_competencias_en_elambito_educativo)
- Román, F & Poenitz, V. (2018). *La Neurociencia Aplicada a la Educación: aportes, desafíos y oportunidades en América Latina*. 2017-Articulo-Neuroeducacion-en-America-Latina.pdf (cacatu.do)
- Serna, G. & Díaz, A. (2013). *Metodologías Activas del Aprendizaje*. ISBN: 978-958-59061-1-2.
- Sthenhouse, L. (2003). *Investigación y desarrollo del currículum*. Morata editorial. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=TzGPP8411\\_AC&oi=fnd&pg=PA6&dq=Stenhouse,+L,+Investigaci%C3%B3n+y+desarrollo+del+curr%C3%ADculum,+Madrid,+Morata+Falta+editorial+2003&ots=mYz4fuaecs&sig=xwafLREbLh7bKtjeTnFzFCdWb58#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=TzGPP8411_AC&oi=fnd&pg=PA6&dq=Stenhouse,+L,+Investigaci%C3%B3n+y+desarrollo+del+curr%C3%ADculum,+Madrid,+Morata+Falta+editorial+2003&ots=mYz4fuaecs&sig=xwafLREbLh7bKtjeTnFzFCdWb58#v=onepage&q&f=false)
- Tokuhamma, T.(2011). *Mind, brain, and education science. A comprehensive guide to the new brain-based teaching*. W. W. Norton & Company.
- Vidal, M., Rivera, N., Nolla, N., Morales, I., Vialart, M., (2016). *Aula invertida, nueva estrategia didáctica*. Escuela Nacional de Salud Pública (ENSAP). La Habana, Cuba. Microsoft Word - ems20316 (medigraphic.com)



Zabalza, M. (2016). Diseño y desarrollo curricular. Narcea Ediciones. [http://www.terras.edu.ar/biblioteca/1/CRRM\\_Zabalza\\_Unidad\\_4.pdf](http://www.terras.edu.ar/biblioteca/1/CRRM_Zabalza_Unidad_4.pdf)

Zarza, O. (2009). Aprendizaje por descubrimiento: Revista digital innovación y experiencias educativas.(ISSN 1988-6047). [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_18/OLGA\\_ZARZA\\_CORTES01.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_18/OLGA_ZARZA_CORTES01.pdf)

Zubiría, M. (2005). Enfoques pedagógicos y didácticas contemporáneas. fipc. [https://books.google.com.co/books/about/Enfoques\\_pedagógicos\\_y\\_didácticas\\_cont.html?id=4FfoMgEACAAJ&redir\\_esc=y](https://books.google.com.co/books/about/Enfoques_pedagógicos_y_didácticas_cont.html?id=4FfoMgEACAAJ&redir_esc=y)

---

**Forma de citar este artículo:** Fuentes Gómez, J. L. (2023). Metodologías Activas y Evaluación por Competencias para un Currículo Orientado a Mejorar Procesos de Aprendizaje, *Revista Voces y Realidades Educativas*, (10), pp. 11-30.

---